



▶ Proyecto marco de formación de catequistas

▶ Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1: PRINCIPIOS O BASES DE PROGRAMACIÓN

1. Finalidad
2. Objetivos
3. Contenidos básicos
 - a) Revelación, evangelización y catequesis
 - b) Historia de la Salvación
 - c) Símbolo de la fe
 - d) Los sacramentos y su celebración en la Iglesia
 - e) La vida del cristiano
 - f) La oración
 - g) Conocimiento del hombre
 - h) Pedagogía catequética
4. Dimensiones pedagógicas

CAPÍTULO 2: PLANES DE FORMACIÓN

A) Escuela para catequistas

1. Naturaleza
2. Destinatarios
3. Objetivos
4. Contenidos
 - Área primera: La fe profesada
 - Área segunda: La fe celebrada
 - Área tercera: La fe vivida
 - Área cuarta: La fe hecha oración
 - Área quinta: Catequética
 - Área sexta: Pedagógica
5. Otras dimensiones de formación
 - 5.1. Celebraciones litúrgicas
 - 5.2. Momentos y encuentros de oración y de profundización en la vida cristiana
 - 5.3. Iniciación en el compromiso cristiano
 - 5.4. Análisis de situaciones concretas
 - 5.5. Prácticas catequéticas
 - 5.6. Celebración de la misión y del envío

B) Escuela para responsables

1. Naturaleza
2. Destinatarios
3. Objetivos
4. Contenidos básicos
5. Otras dimensiones de formación

- 6. Procedimientos organizativos
 - 6.1. Procedimiento A
 - 6.2. Procedimiento B

CONCLUSIÓN

La Iglesia para su misión de catequizar ha dedicado grandes esfuerzos a la formación integral de quienes se encargan de esta tarea. Esta preocupación permanece viva hoy en ella. En este sentido el nuevo *Directorio General para la Catequesis* afirma que es preciso: «Organizar adecuadamente la formación de los catequistas tanto en lo que concierne a la formación básica inicial como a la formación permanente, y cuidar la atención personal y espiritual de los catequistas y del grupo de catequistas como tal». Y añade: «La pastoral catequética diocesana debe dar absoluta prioridad a la *formación de los catequistas laicos*. Junto a ello, y como elemento realmente decisivo, se deberá cuidar al máximo la formación catequética de los presbíteros, tanto en los planes de estudio de los seminarios como en la formación permanente. Se recomienda encarecidamente a los obispos que esta formación sea exquisitamente cuidada¹.

A los obispos compete, como primeros responsables de la catequesis de la Iglesia particular, la formación de los catequistas. Así lo expresó el Concilio Vaticano II: «Procuren (los obispos) que los catequistas se preparen debidamente para este menester, de manera que conozcan bien las enseñanzas de la Iglesia y aprendan teórica y prácticamente las leyes psicológicas y las doctrinas pedagógicas»². Y el Código de Derecho Canónico lo ratifica afirmando: «Cuiden los ordinarios del lugar de que los catequistas se preparen debidamente para cumplir bien su tarea»³.

Los obispos españoles, conscientes de esta responsabilidad vienen impulsando la formación de los catequistas y promoviendo, en estos últimos años, diversas iniciativas en sus propias diócesis y a través de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

Especial mención merece la realización de numerosos cursos de formación de catequistas iniciados en el año 1966 y que, bajo modalidades diversas, se llevaron a cabo en años sucesivos⁴.

Particularmente deben ser destacadas, en este sentido, las publicaciones de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis: *La catequesis de la comunidad* (1983), *El catequista y su formación* (1985) y *Catequesis de adultos* (1990). En estos documentos se hace especial mención a la formación de los catequistas y se ofrecen proyectos para la misma.

Por su parte las distintas diócesis han trabajado con gran generosidad en este empeño, conscientes de la necesidad de ofrecer a sus catequistas una formación adecuada a su vocación y misión; y han ido desarrollado en su propio ámbito una gran variedad de iniciativas de formación de catequistas.

Sin embargo y en atención a las nuevas situaciones y necesidades que hoy presenta la catequesis, se ve la necesidad y la urgencia de dar un nuevo impulso a la formación de los catequistas, para disponerles mejor al desempeño de su tarea, tal como hoy lo pide la Iglesia. Para ello contamos con las aportaciones y orientaciones básicas de *El catequista y su formación*, de los *Planes de Acción Pastoral de la Subcomisión Episcopal de Catequesis*, del mismo *Directorio General para la Catequesis* y de otros documentos de la Iglesia.

Si se quiere realizar una pastoral de evangelización es preciso que los fieles laicos cristianos estén suficientemente preparados y formados para tomar conciencia de las exigencias de este apostolado⁵. «Para que se dé una pastoral verdaderamente incisiva y eficaz hay que desarrollar la *formación de formadores* poniendo en funcionamiento los cursos oportunos o escuelas a tal fin. Formar a los que, a su vez, deberán empeñarse en la formación de los fieles laicos, constituye una exigencia primaria para asegurar la formación general y singular de todos los fieles laicos»⁶. La Conferencia Episcopal Española afirma al respecto que la capacidad evangelizadora de nuestra Iglesia dependerá en gran parte de la renovación espiritual, eclesial y apostólica de los agentes de

pastoral, especialmente de los sacerdotes, religiosos y seglares⁷. Para ello en el Plan de Acción Pastoral para el cuatrienio 1997-2000 se propone la formación de los catequistas como una de las acciones a atender en este período⁸.

Por nuestra parte hemos afirmado en los sucesivos Planes de Acción Pastoral para los dos últimos trienios que, para esta nueva etapa de la catequesis que hoy demanda la evangelización, necesitamos catequistas que «sean testigos de Jesucristo, con una profunda experiencia de fe y esperanza, y de comunión eclesial, con una sólida formación teológica y catequética, y siendo a la vez hombres de su tiempo, capaces de sintonizar con las necesidades, problemas y esperanzas de los hombres de hoy»⁹.

Así pues, teniendo en cuenta, por una parte, la rica experiencia de estos años y, por otra, la implantación y desarrollo progresivo de las orientaciones *El catequista y su formación* que propusimos en el año 1985, deseamos ofrecer ahora aplicaciones más concretas para la formación de los catequistas. En concreto queremos en este momento: presentar principios y bases de programación para la elaboración de proyectos de formación de catequistas y proponer *planes concretos de formación de catequistas* en dos modalidades: para catequistas de base y para responsables de catequesis.

CAPÍTULO 1: PRINCIPIOS O BASES DE PROGRAMACIÓN

A la luz de los criterios inspiradores y las orientaciones pastorales de *El catequista y su formación* y de las directrices del *Directorio General para la Catequesis*¹⁰, exponemos los principios o bases de programación para la formación de catequistas. En primer lugar conviene advertir que todo plan de formación de catequistas debe:

- Estar integrado en el proyecto general de pastoral y en el de catequesis en particular, de una diócesis o de una parroquia. La formación de los catequistas, que participan del conjunto de la misión de la Iglesia particular, ha de verse reflejada en el desarrollo de los planes y programas concretos de la misma.
- Proporcionar una formación que, partiendo de la profesión de la fe, ofrezca una exposición orgánica y sistemática de los contenidos fundamentales de la fe y de la vida cristiana, teniendo en cuenta tanto el nivel formativo como la situación de los destinatarios.
- Poner al alcance de los catequistas una formación teológica que les ayude a consolidar la fe recibida, les proporcione certezas básicas de esa fe y les prepare para ser testigos y transmisores de la misma.
- Prepararles para la comunicación de la fe y de la vida cristiana en ámbitos concretos y para destinatarios diversos.
- Ofrecer un plan de formación realizado en la unidad de la fe de la Iglesia de modo que ayude a los catequistas a crecer en la comunión eclesial.
- Hacerse en un ámbito de experiencia de fe y de vivencia comunitaria. Ha de ser una formación que se oriente decididamente a favorecer el crecimiento de la fe, evitando el peligro de reducirla a lo puramente académico.

1. Finalidad

Capacitar a los catequistas, mediante una formación orgánica y sistemática de la fe de la Iglesia y una experiencia de fe y de comunión eclesial, para que puedan «animar eficazmente un itinerario catequético en el que, mediante las necesarias etapas: anuncie a Jesucristo; dé a conocer su vida, enmarcándola en el conjunto de la Historia de la salvación; explique su misterio de Hijo de Dios,

hecho hombre por nosotros; y ayude, finalmente, al catecúmeno o al catequizando a identificarse con Jesucristo en los sacramentos de iniciación»¹¹.

2. Objetivos

Esta finalidad se alcanzará a través de los siguientes objetivos:

- a) Favorecer la maduración humana y cristiana de los catequistas propiciando el conocimiento de Dios vivo, el encuentro con Jesucristo y la disponibilidad para dejarse conducir por la acción del Espíritu Santo en la Iglesia.
- b) Favorecer el crecimiento espiritual, sacramental y de oración, y el compromiso cristiano de los catequistas.
- c) Promover su vinculación y comunión eclesial.
- d) Ayudarles a tomar conciencia de la necesidad de evangelizar y de catequizar al hombre de hoy, y a entusiasmarse por el Reino de Dios.
- e) Lograr que alcancen un conocimiento del mensaje cristiano en sus elementos esenciales, adquiriendo aquella competencia doctrinal y pedagógica que les permita hacer de la catequesis una «escuela de fe» y noviciado de vida cristiana.

3. Contenidos básicos

En la instrucción *El catequista y su formación*¹² se hacen una serie de sugerencias en relación con las dimensiones básicas de la formación de los catequistas. Teniendo en cuenta aquellas orientaciones proponemos los contenidos básicos de formación que se encuentran desarrollados, sobre todo, en el *Catecismo de la Iglesia Católica* y en el *Directorio General para la Catequesis*. Servirán de una gran ayuda las exhortaciones apostólicas *Evangelii nuntiandi* y *Catechesi tradendae* y la encíclica *Redemptoris missio*. También se ha de contar con el *Catecismo Esta es nuestra fe*, la *Biblia para la iniciación cristiana* y los documentos *La catequesis de la comunidad*, *El catequista y su formación* y *Catequesis de adultos*.

Exponemos y formulamos a continuación los contenidos fundamentales de la formación siguiendo principalmente la articulación de los «núcleos temáticos» que propone *El catequista y su formación*¹³:

a) **Revelación, evangelización y catequesis**¹⁴

1. La Revelación, don de Dios, y su transmisión. Jesucristo mediador y plenitud de la Revelación. La transmisión de la Revelación, obra del Espíritu Santo, en y por medio de la Iglesia.
2. La evangelización. Naturaleza, fuentes, contenido, agentes y destinatarios de la evangelización. Etapas de la evangelización. Su vinculación a la Iglesia particular. Misión de la Iglesia y situación socio-cultural: la evangelización de la cultura.
3. La catequesis. Su lugar en el marco de la evangelización. Su relación con las demás formas de educación en la fe. La Revelación, fundamento y fuente de la catequesis. Naturaleza, finalidad y tareas de la catequesis. La catequesis al servicio de la iniciación cristiana. Catequesis fundante y catequesis permanente. La naturaleza eclesial de la catequesis. La comunidad cristiana y la catequesis. Los documentos de la fe.
4. La catequesis en la Iglesia particular. El ministerio de la catequesis: responsables y agentes. La formación de los catequistas. La organización de la pastoral catequética.

b) Historia de la Salvación¹⁵

5. Las grandes etapas de la Historia de la Salvación. Claves para interpretar el sentido salvífico de los sucesos, personas y palabras de la Historia de la Salvación.
6. La Sagrada Escritura. En ella Dios habla al hombre a la manera de los hombres. La Biblia en la vida de la Iglesia.
7. El Antiguo Testamento. Los libros del Antiguo Testamento dan testimonio del amor salvífico de Dios y de su pedagogía divina. El Antiguo Testamento a la luz de Cristo muerto y resucitado.
8. El Nuevo Testamento. En él se nos ofrece la verdad definitiva de la Revelación divina. Los Evangelios. El anuncio e instauración del Reino de Dios. Los Hechos y las Cartas. El Nuevo Testamento en la catequesis cristiana primitiva.
9. La Historia de la Iglesia. Los grandes acontecimientos de la vida de la Iglesia a la luz de la Historia de la Salvación. Los santos, testigos de la fe en la vida de la Iglesia.

c) Símbolo de la fe¹⁶

10. Revelación y fe. El hombre a la búsqueda de Dios. Dios se revela al hombre. Respuesta del hombre a Dios que se revela. La obediencia de la fe, la conversión y la adhesión a Dios.
11. El Misterio de Dios: La Santísima Trinidad. Dios Padre engendra al Hijo eternamente, y del amor del Padre y del Hijo procede el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo el que nos revela el Padre y el Hijo. Unicidad de Dios, causa, guía y meta del universo. Dios todopoderoso, creador del universo y del hombre. Colaboración con la obra creadora de Dios. El hombre se aparta de Dios. El mal y la muerte. Promesa de salvación.
12. El Hijo de Dios hecho hombre, el Mesías, el Señor. El camino de Jesús desde la Encarnación hasta su Muerte y Resurrección. Los misterios de la vida de Jesús. La Persona y la obra redentora de Jesucristo en la catequesis.
13. El Espíritu Santo, don de Dios Padre por Jesucristo. El Espíritu Santo lleva a plenitud la obra de Cristo en la Iglesia y en el mundo.
14. La Iglesia Católica. La Iglesia misterio de salvación y de comunión, Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo. La Iglesia fundada por Jesucristo. Notas de la Iglesia. Los miembros de la Iglesia.
15. María, Madre de Dios y de la Iglesia.
16. La escatología. La fe y la esperanza en la resurrección de los muertos y la fe en la vida eterna. La esperanza de los cielos nuevos y de la tierra nueva.

d) Los sacramentos y su celebración en la Iglesia¹⁷

17. La celebración de la fe en la vida de la Iglesia y la economía sacramental. Los sacramentos por la Iglesia y para la Iglesia. Celebración sacramental del misterio pascual. La liturgia de la Iglesia.
18. Los sacramentos de la iniciación cristiana. Su necesidad y centralidad en la vida cristiana.
19. Los sacramentos de curación. Importancia del sacramento de la penitencia en la vida cristiana y en el proceso de iniciación como un «segundo bautismo».

20. Los sacramentos al servicio de la comunidad. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios.

e) **La vida del cristiano**¹⁸

21. El cristiano llamado a seguir a Cristo y a vivir según el Espíritu. Dios es el fin de la vida humana.
22. Los fundamentos de la vida en Cristo: la gracia y las virtudes. Las bienaventuranzas.
23. La vida moral en el marco de la Alianza de Dios con el hombre. La libertad y la verdad, aspectos fundamentales sobre la formación moral: la moralidad del hombre en la relación de su libertad con la verdad.
24. Los mandamientos de la Ley de Dios. La caridad, fundamento y término de la vida cristiana.
25. La Moral de la persona. La propuesta moral marca el camino para alcanzar la plenitud.
26. La Moral social. Las exigencias sociales de la moral cristiana en el marco de la dimensión social de la persona y de la sociedad. Doctrina social de la Iglesia.
27. El compromiso cristiano y la sociedad. La participación en tareas eclesiales: el servicio de la caridad, la militancia cristiana.

f) **La oración**¹⁹

28. La oración nos introduce en la vida trinitaria. La oración en y de la Iglesia. La oración litúrgica. La oración del discípulo del Señor. Oración y religiosidad popular. Iniciación en la vida de oración.
29. La oración del Padrenuestro.

g) **Conocimiento del hombre**²⁰

30. La persona humana en el proyecto de Dios. Principios fundamentales de antropología teológica. Visión del hombre en otras antropologías.
31. Psicología evolutiva. Visión de conjunto del ciclo vital humano con sus diferentes etapas. La catequesis por edades: adultos, jóvenes, niños.
32. El hombre en situación, la realidad social y cultural. La situación socio-cultural de los destinatarios de la catequesis.

h) **Pedagogía catequética**²¹

33. La pedagogía divina. La pedagogía de Dios, de Jesucristo, del Espíritu Santo, de la Iglesia. Sus fuentes. Consecuencias pedagógicas. Pedagogía del don, de la Encarnación, de los signos...
34. La pedagogía catequética. La educabilidad de la fe. Una pedagogía que integra la adhesión y el conocimiento de la fe, la transmisión fiel del mensaje y la experiencia humana.
35. El acto catequético. Estructura interna del acto catequético: la experiencia humana y cristiana, la fe y la vida de la Iglesia, y la expresión de la fe.

36. El lenguaje catequético. El lenguaje propio de la fe y su adaptación al hombre de hoy.
37. La metodología catequética, subsidiaria de la pedagogía de Dios. Los métodos en la catequesis. Relación método-contenido. Metodología integradora.
38. Las instituciones catequéticas. La organización catequética en la Iglesia particular y en las comunidades parroquiales. Responsabilidades, coordinación y programación en la catequesis.
39. El catecumenado. Historia y concepción actual. El Ritual de la iniciación cristiana de adultos.
40. Ámbitos de transmisión de la fe: la familia, la escuela, la parroquia, las asociaciones y movimientos laicales. Contexto socio-religioso de estos ámbitos.
41. Ámbitos especiales de la transmisión de la fe: la marginación, los pequeños núcleos rurales, el mundo de la cultura, los grandes núcleos urbanos, los minusválidos, los medios de comunicación... Contexto socio-religioso de estos ámbitos.
42. Los instrumentos catequéticos. Los catecismos. Materiales catequéticos complementarios.

4. Dimensiones pedagógicas

En *El catequista y su formación* se indican algunos criterios orientativos sobre la metodología en la formación de los catequistas²². Se inspiran en la coherencia que debe existir entre la pedagogía propia de la catequesis y la pedagogía de la formación del catequista. Para ello sugerimos algunos aspectos de orden metodológico a tener en cuenta en los planes de estudio:

- a) Cualquier opción metodológica que se tome debe inspirarse en la pedagogía de Dios, fuente y modelo de la pedagogía de la fe²³. Es la pedagogía que cuenta con la condición terrena de las personas, que favorece el diálogo y el encuentro y alcanza su máxima expresión en la pedagogía de Cristo; una pedagogía en la que la Iglesia se ha inspirado a lo largo de los siglos, sobre todo, en «el testimonio de los catequistas santos»²⁴.
- b) Una metodología que propicie la formación integral de los catequistas. Y así es necesario que en la programación y secuenciación de las actividades se tengan en cuenta todas las dimensiones de la persona del catequista: los aspectos que afectan a su madurez intelectual, afectiva, social, y a su identidad cristiana y eclesial.
- c) Una metodología que hunde sus raíces en la misma vida de la Iglesia. Los catequistas han de incorporarse plenamente a la comunidad eclesial y en ella «ejercitarse» en la vida de fe, de oración y de amor que identifican a una comunidad de creyentes. De esta forma se evita el riesgo de «escolarizar» los centros de formación de catequistas o de convertir estos ámbitos de formación en lugares cerrados en sí mismos.
- d) Introducir en el proceso formativo el espíritu catecumenal. Hacer presentes los rasgos del catecumenado de la Iglesia primitiva.
- e) En el proceso de formación de los catequistas se han de integrar metodológicamente tanto la finalidad como las tareas propias de la catequesis²⁵:
 - El encuentro con la persona de Jesucristo.
 - El conocimiento de la fe, que ilumina la existencia humana, alimenta la vida de fe y capacita para dar razón de ella en el mundo.
 - La participación en la celebración litúrgica y la comprensión del sentido profundo del hoy del acontecimiento de la salvación. El año litúrgico en cuanto que es un buen modo de vivir el acontecimiento salvífico en el grupo de los catequistas.

- El seguimiento de Jesús como convicción y experiencia que lleva a vivir con gozo el estilo de vida propia del discípulo.
 - La práctica de la oración personal y comunitaria. Si la formación está penetrada de un clima de oración, el crecimiento en la fe de los catequistas alcanzará mayor profundidad. En la escuela de Jesús, el Maestro, los discípulos aprendieron a orar al Padre y a poner en Él su confianza.
- f) El acompañamiento de los catequistas en el itinerario formativo de la fe es otro de los aspectos importantes a tener en cuenta. La formación grupal no puede ser excusa para diluir la necesaria atención a cada persona. Es preciso desarrollar con cada uno actitudes de escucha y acogida de la Palabra y de los demás, de exigencia y estímulo, de amistad y confianza, de crecimiento y avance en el conocimiento de Dios.
- g) La atención y discernimiento metodológico en función de las diversas realidades de formación y las situaciones y necesidades específicas de cada comunidad eclesial.

Asimismo conviene advertir que el *Directorio General para la Catequesis* dedica un capítulo a los «Elementos de metodología»²⁶, donde se concretan algunos aspectos a tener en cuenta sobre el método en la catequesis, la experiencia, la memorización, la actividad y creatividad en la catequesis y la importancia del grupo. Estas orientaciones y sugerencias son tenidas en cuenta en los distintos planes de formación que a continuación vamos a exponer.

Finalmente, al cerrar este capítulo del presente documento, puede ser útil manifestar que, con estos principios o bases de programación, se proporciona no solo la fundamentación de los planes concretos que se ofrecen en el capítulo siguiente, sino también un instrumento de discernimiento para el examen de los planes y programas de formación de catequistas actualmente en uso.

CAPÍTULO 2: PLANES DE FORMACIÓN

Se ofrecen a continuación las líneas maestras de los principales planes de formación de catequistas. Con ellas se pretende ayudar a las diócesis a elaborar sus propias programaciones de formación de catequistas tanto para sus planes diocesanos y zonales como para los parroquiales o arciprestales. Las reflexiones expuestas anteriormente y la rica experiencia acumulada durante estos años en este campo de la formación guían esta exposición.

Proponemos en concreto dos cauces o modalidades de formación. La formación básica para todos los catequistas a través de las llamadas Escuelas para Catequistas²⁷. La formación de los responsables y coordinadores de la catequesis en una comunidad eclesial o en una diócesis a través de las llamadas *Escuelas para responsables*²⁸.

A) Escuela para catequistas

1. Naturaleza

Siguiendo las directrices de *El catequista y su formación* podemos decir que estas escuelas «tienen la finalidad de proporcionar una formación orgánica y sistemática. En un primer nivel básico esta formación es de carácter fundamental»²⁹. Por su parte el *Directorio General para la Catequesis* afirma: «Estas escuelas tienen la finalidad de proporcionar una formación catequética, orgánica y sistemática, de carácter básico y fundamental. Durante un tiempo suficientemente prolongado, se cultivan las dimensiones más específicamente catequéticas de la formación: el mensaje cristiano, el conocimiento del hombre y del contexto socio-cultural y la pedagogía de la fe»³⁰.

Se trata en definitiva de proporcionar a los catequistas una formación teológica y catequética básica y orgánica que les capacite para transmitir con fidelidad la fe de la Iglesia. La articulación de las actividades formativas de la Escuela, serán programadas teniendo en cuenta los grandes principios inspiradores de la formación catequética y los núcleos básicos del mensaje cristiano.

Esta modalidad formativa básica tendrá ordinariamente una duración de dos cursos, y un conjunto de unas 180 horas de dedicación. No se especifica el trabajo personal ni el de prácticas catequéticas, orientados y guiados ambos por un tutor. Las distintas necesidades determinarán el carácter de la escuela, p.e.: parroquial, arciprestal o diocesano. A veces en las diócesis se establece una única Escuela para catequistas que tiene sedes distintas para el trabajo ordinario y en ocasiones, aprovechando los tiempos fuertes del año litúrgico, algunas actividades conjuntas para todos los catequistas. También las diócesis pueden prever la posibilidad de que estas escuelas desarrollen algunas de sus actividades bajo la modalidad de formación a «distancia».

Es oportuno que este período de formación de catequistas concluya con la celebración de la misión y del envío de los catequistas por parte del obispo.

2. Destinatarios

Sus destinatarios son «los catequistas de base que dan muestras de una dedicación más estable a la catequesis y sobresalen por su inquietud y por sus cualidades»³¹.

Quienes desempeñan el servicio de la catequesis en la Iglesia deben adquirir una preparación sólida en los conocimientos teológicos y catequéticos, en la metodología y en la didáctica de la educación de la fe.

«Para acceder a esta formación es conveniente que la invitación o la admisión se haga después de cierto tiempo de práctica catequética y de una formación inicial obtenida por otros cauces»³². Y así, supuesta una primera etapa de formación y de discernimiento en la comunidad a la que pertenecen, estas personas que son llamadas a la tarea de la catequesis asumen la responsabilidad del anuncio del Evangelio, y son invitadas a iniciar un proceso sistemático de formación integral.

3. Objetivos³³

La *Escuela para catequistas* se propone:

- 3.1. Ayudar a los catequistas a profundizar en su vocación catequética a la que Dios les llama y la Iglesia les envía.
- 3.2. Enseñarles a confiar en la gracia del Espíritu Santo para que puedan responder a la misión que la Iglesia les encomienda y para vencer las dificultades y limitaciones con las que se encuentren.
- 3.3. Hacer que los catequistas comprendan el gozo, el sentido y la necesidad de la catequesis en la Iglesia y en la realidad social en la que viven.
- 3.4. Transmitir un conocimiento básico y orgánico del depósito de la fe.
- 3.5. Afianzar su identidad cristiana y eclesial, de modo que puedan ser auténticos transmisores de la fe y vida cristiana.
- 3.6. Capacitarles para que alcancen una suficiente competencia teológica y pedagógica que les permita llevar a cabo la misión.

4. Contenidos

Para la exposición orgánica y sistemática de los contenidos esenciales de la fe así como para su transmisión contamos, por una parte con el *Catecismo de la Iglesia Católica* [CEC] y el *Catecismo Ésta es nuestra fe. Ésta es la fe de la Iglesia* [Cat III], y por otra, con el *Directorio General para la Catequesis* [DGC], más la exhortación apostólica *Catechesi tradendae* [CT] y *La catequesis de la comunidad* [CC]. Todos estos documentos ofrecen los elementos necesarios para la transmisión de la fe, tanto en su dimensión doctrinal como pedagógica.

Consideramos que en este nivel el texto base de referencia para la exposición de los contenidos a desarrollar en el programa debe ser el Catecismo de la Conferencia Episcopal Española: *Ésta es nuestra fe. Ésta es la fe de la Iglesia*³⁴. El *Catecismo de la Iglesia Católica* deberá ser utilizado para profundizar y ampliar los contenidos.

Estos contenidos a desarrollar, que pueden ser articulados en torno a áreas, comprenderían los siguientes enunciados temáticos básicos:

Área primera: La fe profesada

1. Dios y el hombre: su misterio: El hombre busca a Dios; Dios al encuentro del hombre; Dios se revela a los hombres; La revelación del misterio de Dios ilumina el misterio del hombre. (Cat III 92-97; CEC 27-73).
2. Transmisión de la revelación divina: Tradición apostólica; La Sagrada Escritura; El Magisterio de la Iglesia. (Cat III 100-107; CEC 74-100).
3. Respuesta de la fe a la revelación: La obediencia de la fe; Características de la fe; «Creo», «Creemos». (Cat III 98-100; CEC 144-184).
4. El misterio de Dios, Uno y Trino: Creo en un solo Dios; El misterio de la Santísima Trinidad. (Cat III 217-220; CEC 200-227; 238-256).
5. Dios Padre: Dios es Padre todopoderoso; Dios es único, santo, justo; Dios es misericordioso y fiel a sus promesas. (Cat III 108-115; CEC 268-274).
6. Dios Creador: La acción creadora de Dios; La creación del hombre; La divina providencia. (Cat III 116-122; CEC 295-314; 356-373).
7. La caída: El mal en el mundo; El pecado original y su transmisión; Promesa de salvación. (Cat III 122-126; CEC 396-412).
8. Jesucristo, Hijo único de Dios, nuestro Señor: Jesús es el Mesías; Jesús es el Hijo único de Dios; Jesús es el Señor. (Cat III 127-130; CEC 426-451).
9. Jesús, Dios y hombre verdadero: La Encarnación; El Nacimiento; La vida oculta y pública de Jesús. (Cat III 131-135; CEC 456-478; 512-521).
10. Jesús anuncia y hace presente el Reino de Dios: El Reino de Dios ha llegado a vosotros; El anuncio del Reino: signos y parábolas; Presencia del Reino en la Persona de Jesucristo. (Cat III 137-143; CEC 543-560).
11. La muerte redentora de Jesús: Causas históricas de la muerte de Jesús; La muerte redentora de Cristo; «Descendió a los infiernos». (Cat III 143-148; CEC 571-586; 599-618).
12. La resurrección de Jesús: El acontecimiento de la resurrección; La resurrección de Jesús es la máxima revelación de Dios e ilumina plenamente el destino último del hombre; La glorificación de Jesús. El «misterio pascual». (Cat III 149-159; CEC 639-664).

13. El Espíritu Santo: El Espíritu Santo, Dios como el Padre y el Hijo; El Espíritu Santo en el misterio de Cristo, en la misión de la Iglesia y en la vida de los cristianos. (Cat III. 160-166; CEC 683-690; 717-741).
14. El misterio de la Iglesia: Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo; La Iglesia es una, santa, católica y apostólica; Miembros y ministerios en la Iglesia. (Cat III 167-192; CEC 781-801; 813-865; 874-933).
15. Santa María, Madre de Dios y de la Iglesia: Madre de Dios; Madre de la Iglesia. (Cat III 133-135; 193-195; CEC 484-502; 964-972).
16. El perdón de los pecados: Dios quiere que todos los hombres se salven; Un solo Bautismo para el perdón de los pecados; El perdón de los pecados cometidos después del Bautismo. (Cat III 196-200; CEC 976-983).
17. La resurrección de la carne y la vida eterna: La muerte y la resurrección de la carne; Las realidades últimas; Los nuevos cielos y la tierra nueva. (Cat III 201-216; CEC 992-1014; 1021-1050).

Área segunda: La fe celebrada

18. Los sacramentos de la Iglesia: El misterio pascual en los sacramentos de la Iglesia; Los sacramentos, signos de Cristo, de la Iglesia, de la fe, de la salvación y de la vida eterna. Los siete sacramentos. (Cat III 223-226 ; CEC 1113-1130).
19. Sacramentos de la iniciación cristiana: Iniciación cristiana y catequesis. (Cat III 227-228. CEC 1210-1212; DGC 63-68).
20. Bautismo: El Bautismo, sacramento de fe. La gracia bautismal. La celebración del Bautismo. (Cat III 229-236 ; CEC 1217-1228; 1262-1274).
21. La Confirmación: La Confirmación en la iniciación cristiana. La gracia, sacramento de la Confirmación. La celebración de la Confirmación. (Cat III 237-240; CEC 1285-1314).
22. La Eucaristía: La Eucaristía, memorial del sacrificio de Jesucristo, presencia de Cristo y banquete pascual. Celebración de la Eucaristía. La Eucaristía, primicia de la vida eterna. (Cat III 241-253 ; CEC 1337-1405).
23. Sacramentos de curación: Sacramento de la Penitencia. La Unción de enfermos. (Cat III 254-260; 261-263; CEC 1441-1470; 1500-1523).
24. Sacramentos al servicio de la comunidad: El Orden Sacerdotal. El Matrimonio. (Cat III 264-268; 269-272; CEC 1539-1570; 1602-1617; 1638-1654).

Área tercera: La fe vivida

25. Dignidad de la persona humana. Fin último del hombre: la felicidad. La conducta humana: la libertad y la conciencia. El pecado y la conversión (Cat III 284-298; CEC 1716-1742; 1776-1794; 1846-1869).
26. La comunidad humana. La persona y la sociedad. La justicia social. (Cat III 340-342; CEC 1878-1889; 1928-1942).
27. La ley y la gracia. La ley moral. La ley nueva o el seguimiento de Cristo. La vida según el Espíritu. Las bienaventuranzas. El combate cristiano. (Cat III 291-292; 310-319; CEC 1803-1832; 1950-2005).

28. El Decálogo. Regla de la conducta humana. Jesús lleva a plenitud el Decálogo. (Cat III 301-307; CEC 2052-2074).
29. «Amarás a Dios». «A Él sólo darás culto». El día del Señor. (Cat III 319-323; CEC 2083-2188).
30. El amor en la familia. La familia en el plan de Dios. Vocación a la castidad. (Cat III 324-328; CEC 2201-2231; 2338-2391).
31. La vida humana. Respeto a la persona y a la dignidad humana. (Cat III 329-332; CEC 2259-2301).
32. Los bienes materiales. Los cristianos ante los bienes de la naturaleza, los bienes económicos, el trabajo, y los bienes de la cultura y de la educación. Doctrina social de la Iglesia. (Cat III 333-337; CEC 2402-2436).
33. Amor a la verdad. Dar testimonio de la verdad. El respeto de la verdad. (Cat III 338-339; CEC 2471-2492).

Área cuarta: La fe hecha oración

34. La oración del Señor: «Padre nuestro». Jesús ora y enseña a orar. La oración del «Padre nuestro». (Cat III 275-278; CEC 2599-2619; 2759-2772).
35. La oración de la Iglesia. La oración cristiana. La Iglesia en oración. La vida de oración. (Cat III 273-274; 279-282; CEC 2559-2565; 2626-2643; 2700-2719).

Área quinta: Catequética

36. La Revelación y su transmisión mediante la evangelización. La Revelación. La Evangelización. El ministerio de la Palabra. (DGC 36-52; CC 1-21; 106-139. Nota sobre algunos aspectos de la catequesis hoy...)³⁵.
37. La catequesis en el proceso de la evangelización. Primer anuncio. La catequesis al servicio de la iniciación cristiana. La catequesis al servicio de la educación permanente de la fe. (DGC 60-72; CT 18-25; CC 22-76).
38. Naturaleza, finalidad y tareas de la catequesis. (DGC 7787; CT 10-17; CC 77-105. Nota sobre algunos aspectos de la catequesis hoy...)³⁶.
39. El catecumenado bautismal: (DGC 88-91; Ritual de la Iniciación cristiana de Adultos, Observaciones previas, 1-67).
40. Comunicación y lenguaje de la catequesis. (CC 140-151; Nota sobre algunos aspectos de la catequesis hoy...)³⁷.
41. Criterios y normas para la presentación del mensaje evangélico. La Palabra de Dios fuente de la catequesis. Criterios para la presentación del mensaje. (DGC 94-97; CC 107-139).
42. La fe de la Iglesia. El Mensaje evangélico y el «Catecismo de la Iglesia Católica». Los catecismos en las Iglesias locales. El catecismo en la catequesis. (DGC 119-136; CT 26-34. CC 153-204).
43. El ministerio de la catequesis en la Iglesia particular. Responsables de la catequesis en la Iglesia local. La pastoral de catequistas. Lugares y vías de la catequesis. (DGC 217-232; 253-264; 279-284; CT 62-71; CC 253-314).

Área sexta: Pedagógica

44. La pedagogía de Dios, fuente y modelo de la pedagogía de la fe. Pedagogía de Cristo. Pedagogía de la Iglesia. Pedagogía divina, acción del Espíritu Santo. (DGC 137-147; CT 5-9; CC 205-220).
45. El acto catequético y su programación según los destinatarios. (DGC 167-214; CT 35-45; 51-55; CC 221-252).
46. Los destinatarios de la catequesis. Según edades. Según ámbitos. Según situaciones. (DGC 163-214; CC 236-252; CT 35-45).
47. El método en la catequesis. Elementos metodológicos. La experiencia humana. La participación y actividad de los catequizandos. El grupo de catequesis. Los instrumentos catequéticos. (DGC 148-162; CC 222-227; CT 46-50).

5. Otras dimensiones de formación

Además de los *contenidos* básicos señalados es igualmente necesario atender otras dimensiones que afectan al desarrollo integral de los catequistas. A ellas hay que dar el tiempo y la relevancia suficientes de modo que estén integrados plenamente en el proyecto formativo. En tal sentido es conveniente advertir el riesgo, por otra parte frecuente, de dar a estas dimensiones un sentido solo complementario. Indicamos las más significativas:

5.1. Celebraciones litúrgicas

La celebración litúrgica debe estar presente a lo largo de todo el proceso formativo. Celebraciones siguiendo el año litúrgico, especialmente en los tiempos fuertes del mismo. Celebración de los sacramentos, de manera particular de la Eucaristía y de la Penitencia. Asimismo celebraciones litúrgicas teniendo como punto de referencia los sacramentos del Bautismo y la Confirmación. Celebraciones de la Palabra. Con ocasión de algún acontecimiento de la comunidad o de los catequistas.

5.2. Momentos y encuentros de oración y de profundización en la vida cristiana

En la programación de actividades es necesario dedicar un tiempo a la oración personal, comunitaria y litúrgica; retiros, ejercicios espirituales, convivencias y otros.

5.3. Iniciación en el compromiso cristiano

La asunción de responsabilidades y compromisos de la fe debe ser otro aspecto a integrar en la formación. A este fin pueden realizarse actividades de carácter social (a nivel personal y grupal), al servicio de la comunidad cristiana, de carácter misionero, etc., y otros actos de servicio social.

5.4. Análisis de situaciones concretas

En el transcurso del período formativo irán apareciendo temas, problemas, situaciones, documentos, etc. que afectan directamente a la vida de la Iglesia. Siempre que sea posible, éstos deben ser objeto de análisis y de estudio por medio de actividades como debates, mesas redondas, lectura de documentos.

5.5. *Prácticas catequéticas*

La Escuela ha de procurar que los alumnos estén cercanos a la práctica de la catequesis, aunque de hecho la mayoría son catequistas. Para desarrollar adecuadamente esta dimensión práctica es conveniente incluir en los planes de formación el análisis y la revisión de las propias experiencias de catequesis, el conocimiento de otras experiencias catequéticas, la valoración de los materiales catequéticos, de proyectos y experiencias, la aplicación de los conocimientos que se van adquiriendo.

5.6. *Celebración de la misión y del envío*

La celebración del envío por parte del obispo es otra de las actividades que deben prepararse y programarse adecuadamente.

B) Escuela para responsables

1. Naturaleza

Esta Escuela tiene por objeto la formación de aquellos catequistas que asumirán las responsabilidades de dirección y coordinación de la catequesis en las comunidades eclesiales y la programación de las mismas, y asimismo la formación de los catequistas. Se trata pues de una formación especializada de grado medio.

El Directorio General para la Catequesis reconoce y justifica la necesidad y finalidad de estos centros de formación: «A fin de favorecer la preparación de los responsables de la catequesis en parroquias o zonas, así como para aquellos catequistas que se van a dedicar más estable y plenamente a la catequesis, es conveniente a nivel diocesano o interdiocesano promover escuelas para responsables»³⁸.

Ya en la instrucción *El catequista y su formación* se contempla su necesidad tanto a nivel diocesano como interdiocesano³⁹. De hecho en la Iglesia española existen Escuelas de formación teológica y pastoral que vienen prestando este servicio. Asimismo los Institutos Superiores de Ciencias Religiosas atienden a una formación teológica y pastoral de rango universitario, conforme lo indicado en el *Código de Derecho Canónico*.

Esta modalidad formativa tendrá una duración en torno a dos años y un número aproximado de 360 horas de dedicación. Además, en algunas diócesis podrá desarrollarse conjuntamente con los responsables de otras acciones pastorales en aquellos temas que son comunes, tal como se contempla en *El Directorio General para la Catequesis*: «Puede ser también oportuno, por economía de medios y posibilidades, que la orientación de estas escuelas esté dirigida, más ampliamente, a los responsables de las diversas acciones pastorales, convirtiéndose en *Centros de formación de agentes de pastoral*. Sobre una base formativa común (doctrinal y antropológica), las especializaciones vendrán pedidas por las diferentes acciones pastorales o apostólicas que se van a encomendar a tales agentes»⁴⁰.

2. Destinatarios

Básicamente los principales destinatarios de estos centros son los que de hecho tienen una cierta responsabilidad en la organización y coordinación de la catequesis, y en la formación de los catequistas, o desean prepararse para estas tareas. Entre otros, señalamos los siguientes:

- Párrocos y sacerdotes colaboradores con los servicios diocesanos de catequesis.
- Delegados diocesanos de catequesis.

- Miembros de los equipos de las delegaciones diocesanas y responsables de catequesis de zonas pastorales y de arciprestazgos.
- Directores y profesores de Escuelas para catequistas y de grupos de formación de base.
- Responsables de asociaciones y movimientos laicales.
- Catequistas que habiendo participado en la Escuela para catequistas van a asumir mayores responsabilidades en la catequesis.

3. Objetivos⁴¹

La Escuela para responsables se propone:

- 3.1. Proseguir el proyecto de renovación catequética y atender a las exigencias catequéticas que hoy demanda la nueva evangelización.
- 3.2. Transmitir y profundizar en las enseñanzas del Magisterio sobre la evangelización y la catequesis, particularmente las del *Catecismo de la Iglesia Católica* y del *Directorio General para la Catequesis*.
- 3.3. Promover actividades de formación catequética para los responsables diocesanos de catequesis y sus colaboradores en relación con las actuales necesidades eclesiales y catequéticas.
- 3.4. Establecer una línea de formación en la que se articule orgánicamente la atención a la identidad cristiana y eclesial del catequista y su espiritualidad, y la capacitación teológica y catequética del mismo.

4. Contenidos básicos

Los contenidos teológicos y catequéticos básicos que han de integrar el desarrollo de las distintas áreas formativas y asignaturas se articulan en torno a los núcleos temáticos formulados en el presente documento.

Los textos básicos de referencia para la exposición de los contenidos a desarrollar en el programa deben ser el *Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Directorio General para la Catequesis*. Es fundamental que en este nivel de formación estos dos documentos sean bien conocidos y asimilados. Además han de tener en cuenta otros documentos del magisterio pontificio y episcopal para ampliar y profundizar los contenidos.

- a) Mensaje cristiano. La fe de la Iglesia. La profesión de la fe. La celebración de la fe. La vida en Cristo. La oración en la vida cristiana.
- b) Mensaje cristiano. Su presentación catequética. Normas y criterios fundamentales de la presentación del Mensaje cristiano. Los contenidos de la catequesis. Desarrollo de los núcleos fundamentales.
- c) Antropología. El hombre y la sociedad. Antropología teológica. Realidad socio-cultural de la situación humana y de fe de los bautizados.
- d) La misión evangelizadora de la Iglesia. Fundamentos teológicos, finalidad y tareas de la evangelización. La acción evangelizadora. Significado y exigencias de la nueva evangelización. Inculturación de la fe y evangelización de la cultura.

- e) Catequética fundamental. Situación e historia de la catequesis. Raíces y fundamentos teológicos de la catequesis. Naturaleza, finalidad y tareas de la catequesis. La transmisión de la fe hoy. Principios y leyes de la catequesis. La catequesis al servicio de la iniciación cristiana. El catecumenado bautismal. Catequesis y educación de la fe. El lenguaje de la fe. El depósito de la fe y el *Catecismo de la Iglesia Católica*. La función del catecismo en la catequesis: valor y necesidad.
- f) Pedagogía Catequética General. Situación e historia de la Pedagogía. La pedagogía de Dios. Fundamentos teológicos y antropológicos de la pedagogía catequética. Pedagogía de la fe y pedagogías. Metodología y didáctica. Materiales e instrumentos catequéticos.
- g) Pedagogía diferencial. Metodología y didáctica de la catequesis atendiendo a destinatarios (edades y sectores), ámbitos (familia; parroquia; escuela; movimientos y asociaciones), situaciones.
- h) El ministerio de la catequesis. Iglesia particular y catequesis. Responsables de la catequesis en la Iglesia particular. Identidad y formación de los catequistas. Lugares y vías de la catequesis. Organización y coordinación de la catequesis.
- i) Elaboración de planes, programas de acción y materiales de trabajo.
- j) Prácticas de catequesis.

5. Otras dimensiones de formación⁴²

Además de los *núcleos y contenidos básicos* señalados es igualmente necesario atender otras dimensiones que afectan al desarrollo integral de los catequistas. Indicamos en este sentido las actividades más significativas: Celebraciones litúrgicas; Momentos y encuentros de oración y de profundización en la vida cristiana; Asunción de compromisos; Análisis de situaciones concretas.

6. Procedimientos organizativos

La puesta en marcha y realización de las actividades formativas propias de esta Escuela para responsables puede llevarse a cabo bajo procedimientos distintos:

6.1. **Procedimiento A**

La programación de las actividades formativas se ajustaría al régimen de clases presenciales simultaneadas con otras actividades que atienden a la formación eclesial y espiritual de los catequistas, y al entrenamiento para la práctica de la catequesis. Habrían de ser establecidas las exigencias académicas concretas.

6.2. **Procedimiento B**

La programación de las acciones formativas se ajustaría a un plan mixto de actividades presenciales y a distancia. Sugerimos al respecto el siguiente plan de trabajo:

- a) Encuentro inicial del curso (3 ó 4 días). Presentación del curso. Sus exigencias, plan de tutoría y de trabajo. Presentación y exposición de los temas del programa correspondiente al trimestre. Coloquios y debates con el profesor. Entrega de bibliografía y documentación para el trabajo personal o de grupo. Organización del trabajo personal o de grupo con el tutor. Oración y celebración de la Eucaristía.

- b) Etapa de trabajo personal (un trimestre). Estudio personal de los temas y trabajos asignados para el trimestre. Relación con el tutor correspondiente. Elaboración de los trabajos personales y entrega de los mismos.
- c) Encuentro al comenzar cada trimestre (3 ó 4 días) (con un desarrollo semejante al encuentro inicial).
- d) Encuentro final de cada curso escolar (3 ó 4 días). Resumen y síntesis de los trabajos del curso. Evaluación del curso. Pautas y perspectivas de futuro. Oración y celebración de la Eucaristía.

CONCLUSIÓN

Con la publicación de este «Proyecto-marco de formación de catequistas», deseamos complimentar lo que nos propusimos en el Plan de Acción Pastoral para el Cuatrienio 1997-2000 (objetivo 4.º)⁴³. En este Proyecto-marco se recogen e integran las aportaciones que para la formación de catequistas se hacen en *El Catequista y su formación*, en el *Catecismo de la Iglesia Católica* y en el *Directorio General para la Catequesis*.

Con la mirada puesta en el tercer milenio y conscientes de que «la nueva evangelización necesita testigos, personas que hayan experimentado la transformación real de su vida en contacto con Jesucristo y sean capaces de transmitir esa experiencia a otros»⁴⁴, tenemos la convicción de que este instrumento de trabajo será una buena ayuda a las diócesis en su irrenunciable tarea de formar bien a los sacerdotes, religiosos y laicos en el ministerio de la catequesis.

Abril, 1998

NOTAS

¹ CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio general para la catequesis* [DGC] 233-234.

² CONC. VAT. II, Decr. *Christus Dominus* [CD] 14.

³ *Codex Iuris Canonici* [CIC] 780.

⁴ Recordemos entre los principales: los cursos intensivos de verano, orientados principalmente a la formación de responsables, los cursos de Formación Permanente organizados por el GENIEC, los cursos de carácter especial, etc. Hacemos mención especial de la celebración del Congreso de Catequistas del año 1986, así como el impulso permanente dado a la formación de catequistas en los Planes de acción de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis y en las Jornadas Nacionales de Delegados diocesanos de catequesis.

⁵ Cf. JUAN PABLO II, *Discurso a la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos*, 30-4-1992.

⁶ JUAN PABLO II, Exh. ap. postsinodal *Christifideles laici* [ChL] 36.

⁷ Cf. CEE, *Plan de pastoral para el trienio 1994-1997*. «Para que el mundo crea», p. 22.

⁸ Cf. CEE, *Plan de pastoral para el cuatrienio 1997-2000*. «Proclamar el año de gracia del Señor», p. 69.

⁹ SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS, *Plan de acción. Trienio 1993-1996*, p. 43; cf. *Plan de acción 1997-2000*, p. 27-35. El *Directorio General para la Catequesis* dedica amplias reflexiones referidas al tema de la formación de los catequistas (234-251).

¹⁰ COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *El catequista y su formación* (CF), 88-144; DGC 234-251.

¹¹ DGC 235; cf. CF 105; DGC 237.

¹² Cf. CF 127-135.

¹³ Cf. CF 127.

¹⁴ Cf. CF 128.

¹⁵ Cf. CF 129.

¹⁶ Cf. CF 130.

¹⁷ Cf. CF 132.

¹⁸ Cf. CF 131.

¹⁹ Cf. CF 133.

- 20 Cf. CF 134.
21 Cf. CF 135.
22 Cf. CF 120-125.
23 Cf. DGC 139-147.
24 DGC 141.
25 Cf. DGC 85.
26 Cf. DGC 148-162.
27 Cf. DGC 249.
28 Cf. DGC 250.
29 CF 140.
30 DGC 249.
31 CF 140.
32 Ibid.
33 Ver los objetivos señalados en el capítulo 1, n. 2.
34 Sin excluir los dos catecismos iniciales *Padre nuestro* y *Jesús es el Señor* y teniendo en cuenta el proceso de renovación de los catecismos emprendido por la Conferencia Episcopal Española.
35 COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE - SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS, «Nota sobre algunos aspectos de la Catequesis hoy, relacionados con el tema de la verdad de la revelación cristiana y su transmisión»: *Actualidad Catequética* 156 (1992) 497-511.
36 Ibid.
37 Ibid.
38 DGC 250.
39 CF 142.
40 DGC 250.
41 Véanse los objetivos formulados en el capítulo 1, n. 2.
42 Véase el desarrollo de estas dimensiones en capítulo 1, n. 5.
43 COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *Plan de acción para el cuatrienio 1997-2000*, p. 39.
44 JUAN PABLO II, *Discurso a los Obispos españoles en Madrid*, 15-6-1993.